

Devocional del día

¡Cómo vencer la condenación!

15 de Diciembre

¡Hecho(a) totalmente libre!

Por Riqui Ricón*

He aquí que Jehová el Señor me ayudará; ¿quién hay que me condene? He aquí que todos ellos se envejecerán como ropa de vestir, serán comidos por la polilla (Isa 50.9).

Dado que ahora tu ayudador es el Señor no tienes nada de qué preocuparte o razón alguna para estar temeroso(a) o angustiado(a). La Palabra de Dios, la Biblia, lo dice así y puedes estar seguro(a) de que es la verdad:

Bienaventurado aquel cuyo ayudador es el Dios de Jacob, Cuya esperanza está en Jehová su Dios, El cual hizo los cielos y la tierra, El mar, y todo lo que en ellos hay; Que guarda verdad para siempre (Sal 146.5-6).

de manera que podemos decir con confianza: El Señor es mi ayudador; no temeré Lo que me pueda hacer el hombre (He 13.6).

A menos que estés pensando y CREYENDO que el problema o aflicción que estás enfrentando el día de hoy, está fuera del alcance del Poder y del Amor de Dios. Y dado que la Biblia, la Palabra de Dios, es la Verdad, pensar o creer así sería, por cierto, un gran error.

Dios no es un hombre, por lo tanto no miente. Él no es humano, por lo tanto no cambia de parecer. ¿Acaso alguna vez habló sin actuar? ¿Alguna vez prometió sin cumplir? (Num 23.19 NTV).

Por lo que Jesús hizo, por amor a ti, con Su muerte y Su resurrección, de acuerdo a la Biblia, que es la Palabra de Dios y no miente, tú eres una Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo, y esto te permite estar confiado(a) delante de Dios. Puedes estar confiado(a) y seguro(a) delante de tu Padre, no solamente por las adversidades y vicisitudes de la vida, sino también, y sobre todo, ante toda culpabilidad o acusación en tu contra.

Jehová de los ejércitos, Dichoso el hombre que en ti confía (Sal 84.12).

Tú has sido comprado(a) y redimido(a) a precio de Sangre y la paga de tus pecados ya se realizó en la cruz del calvario. ¡No tienes por qué seguir pagando por algo que Cristo Jesús YA PAGÓ en tu lugar!



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu (Ro 8.1).

Por esto, la Escritura te enseña a no permitirle lugar a la condenación, pues cuando tú, como un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo, pecas *-Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros (1 Jn 1.10)-*, la Verdad es que tú no estás conforme ni de acuerdo con tu carne, sino que estás de acuerdo con el Espíritu, por lo tanto, no estás tranquilo(a) hasta que te arrepientes y confiesas tus pecados.

Esto es así gracias a que *la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús te ha librado de la ley del pecado y de la muerte (Ro 8.2)* y ahora, en honor a la Verdad, sólo deseas y anhelas cada día ser más como Él es.

Si tú no deseas ser como Jesús es y no anhelas vivir como Él vivió, entonces tú todavía no has aceptado a Jesucristo como tu Señor y Salvador; no le has recibido en tu corazón y no has Nacido de Nuevo. Sin embargo esto se arregla si comienzas leyendo la **Nota Importante** que está al final de esta reflexión.

Así que, ¡vive creyendo la Palabra de Dios! ¡Eres libre de la ley del pecado y de la muerte! ¡Eres libre de toda condenación!

Y si caes y pecas, no huyas de Dios, corre hacia Él. **ARREPIENTETE** de todo tu corazón y confíésale tus pecados pues *Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad (1 Jn 1.9).*

Si estas luchando en algún área de tu personalidad contra algún pecado recurrente, no te angusties, hoy puedes luchar con fe, no dándole el más mínimo lugar a la condenación que te dice que eres hipócrita, mentiroso(a), fracasado(a) o cualquier otro tipo de absurdas mentiras diabólicas. ¡No! ¡Nada de eso! Recuerda siempre que tú eres quien Dios dice que eres en Su Palabra.

Por lo tanto, ten ánimo y declara con FE lo que Dios dice en Su Palabra acerca de ti: que todo lo puedes (Fil 4.13); que eres más que vencedor(a) (Ro 8.37); que mayor es el que está en ti, que el que está en el mundo (1 Jn 4.4); que has Nacido de Nuevo de una simiente incorruptible que es la Palabra de Dios (1 P 1.23); que siete veces cae el justo (y tú ya lo eres, no lo dudes), y siete veces te vuelves a levantar (Pro 24.16).

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él (2 Co 5.21).



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

Ahora, no te confundas, pues no se trata de justificar tu pecado sino, todo lo contrario, se trata de que le creas a Dios, quien ya te hizo justo al entregar a Su propio Hijo, Jesús, para que pagara todos tus pecados por amor a ti y así, con tu fe, vencerás al pecado en ti.

Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros (Sgo 4.7).

Así es mi amado(a), sométete a Dios y a Su Palabra para que así puedas con tu fe, creyéndole a Dios, creyendo Su Palabra, resistir al diablo y éste huirá de ti.

Si estás comprendiendo el mensaje del Evangelio, las Buenas Nuevas de Jesucristo, entonces te puedes dar cuenta que el saber que tu Padre no te condena no quiere decir, en forma alguna, que puedes pecar, sino que, por eso, porque Él te ha hecho Nueva Creación y ahora tú lo sabes, lo recibes y lo crees, tienes la victoria sobre el pecado.

Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud (Gal 5.1).

¡En Cristo Jesús has sido HECHO(A) LIBRE de la ley del pecado y de la muerte!

Oremos en voz audible:

Amado Padre celestial, quiero decirte que te amo con todo mi corazón y que estoy maravillado(a) de la obra perfecta, completa y acabada del sacrificio de Tu Hijo Jesús en la cruz. ¡Gracias, Señor Jesús, muchas gracias! ¿Qué puedo decir a todo esto? Si Tú, oh Dios, eres por mí, ¿quién contra mí? Si no escatimaste ni a Tu propio Hijo, sino que lo entregaste por Amor a mí, ¿cómo no me darás también con Él todas las cosas? ¿Quién me acusará si soy escogido(a) de Dios? ¡Dios, Tú eres el que me justifica! ¿Quién es el que me condenará? ¡Cristo Jesús, Tú eres el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además estás a la diestra de Dios, el que también intercede por mí! Así que, en este momento, yo le hablo a ese espíritu de condenación y mentira para decirle que yo no he recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que he recibido el espíritu de adopción y, por eso, hoy puedo, con toda libertad y confianza, decirle a Dios, Abba, Padre, Papá, Papito. ¿Quién me separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas, yo _____ (tu nombre aquí), soy más que vencedor(a) por medio de Aquel que me amó. Por lo cual estoy seguro(a) de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada me podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús mi Señor. Por todo



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

esto, me someto a Tu Palabra, oh Dios, y resisto a la enfermedad, la pobreza, el fracaso, la tristeza, la depresión, el temor y la duda. ¡Soy sano(a)! ¡Soy libre! ¡Soy próspero(a)! ¡Soy dichoso(a)! ¡Soy un(a) Hijo(a) del Rey! En el nombre de Jesús. Amén.

Nota Importante:

¿Cómo me hago Hijo de Dios? ¿Cómo establezco una relación con el Todopoderoso?

Sólo haz la siguiente oración en voz audible poniendo toda tu atención y corazón a lo que le estás diciendo a Dios:

Señor Jesús, yo creo que eres el Hijo de Dios. Que viniste a este mundo de la virgen María para pagar todos mis pecados, y yo he sido un(a) pecador(a). Por eso, te digo el día de hoy que sí acepto. ¡Sí acepto tu sacrificio en la cruz! ¡Sí acepto Tu Sangre preciosa derramada hasta la última gota por Amor a mí! Te abro mi corazón y te invito a entrar porque quiero, Señor Jesús, que desde hoy y para siempre Tú seas mi único y suficiente Salvador, mi Dios, mi Rey y mi Señor. Gracias, Dios Poderoso, pues con esta simple oración y profesión de fe he pasado de muerte a Vida, he sido trasladado(a) de las tinieblas a Tu Luz admirable. ¡Hoy he Nacido de Nuevo! ¡Dios, ahora yo Soy Tu Hijo(a)! ¡Ahora Tú eres mi Padre! ¡Nunca más estaré solo(a)! Nunca más viviré derrotado(a). En el nombre de Jesús. Amén.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2012

Lectura y Meditación de la Palabra de Dios

Haz estas lecturas diarias y al final de un año habrás leído toda la Biblia.

Diciembre 15

Fil 2.12-30 / Ez 21-22 / Isa 50

Filipenses 2.12-30

Luminares en el mundo

¹²Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, ¹³porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

¹⁴Haced todo sin murmuraciones y contiendas, ¹⁵para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, ^b en medio de la cual resplandecéis como luminarias en el mundo; ¹⁶asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado. ¹⁷Y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y regocijo con todos vosotros. ¹⁸Y asimismo gozaos y regocijaos también vosotros conmigo.

Timoteo y Epafrodito

¹⁹Espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, para que yo también esté de buen ánimo al saber de vuestro estado; ²⁰pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros. ²¹Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús. ²²Pero ya conocéis los méritos de él, que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio. ²³Así que a éste espero enviaros, luego que yo vea cómo van mis asuntos; ²⁴y confío en el Señor que yo también iré pronto a vosotros.

²⁵Mas tuve por necesario enviaros a Epafrodito, mi hermano y colaborador y compañero de milicia, vuestro mensajero, y ministrador de mis necesidades; ²⁶porque él tenía gran deseo de veros a todos vosotros, y gravemente se angustió porque habíais oído que había enfermado. ²⁷Pues en verdad estuvo enfermo, a punto de morir; pero Dios tuvo misericordia de él, y no solamente de él, sino también de mí, para que yo no tuviese tristeza sobre tristeza. ²⁸Así que le envió con mayor solicitud, para que al verle de nuevo, os gocéis, y yo esté con menos tristeza. ²⁹Recíbidle, pues, en el Señor, con todo gozo, y tened en estima a los que son como él; ³⁰porque por la obra de Cristo estuvo próximo a la muerte, exponiendo su vida para suplir lo que faltaba en vuestro servicio por mí.¹

Ezequiel 21-22

La espada afilada de Jehová

21

¹Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: ²Hijo de hombre, pon tu rostro contra Jerusalén, y derrama palabra sobre los santuarios, y profetiza contra la tierra de Israel. ³Dirás a la tierra de Israel: Así ha dicho Jehová: He aquí que yo estoy contra ti, y sacaré mi espada de su vaina, y cortaré de ti al justo y al impío. ⁴Y por cuanto he de cortar de ti al justo y al impío, por tanto, mi espada saldrá de su vaina contra toda carne, desde el sur hasta el norte. ⁵Y sabrá toda carne que yo Jehová saqué mi espada de su vaina; no la envainaré más. ⁶Y tú, hijo de hombre, gime con quebrantamiento de tus lomos y con amargura; gime delante de los ojos de ellos. ⁷Y cuando te dijeren: ¿Por qué gimes tú? dirás: Por una noticia que cuando llegue hará que desfallezca todo corazón, y toda mano se debilitará, y se

^{b b} 2.15: Dt. 32.5.

¹ *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, S. Flp 2.11-30



Devocional del día

angustiará todo espíritu, y toda rodilla será débil como el agua; he aquí que viene, y se hará, dice Jehová el Señor.

⁸Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: ⁹Hijo de hombre, profetiza, y di: Así ha dicho Jehová el Señor: Di: La espada, la espada está afilada, y también pulida. ¹⁰Para degollar víctimas está afilada, pulida está para que relumbre. ¿Hemos de alegrarnos? Al cetro de mi hijo ha despreciado como a un palo cualquiera. ¹¹Y la dio a pulir para tenerla a mano; la espada está afilada, y está pulida para entregarla en mano del matador. ¹²Clama y lamenta, oh hijo de hombre; porque ésta será sobre mi pueblo, será ella sobre todos los príncipes de Israel; caerán ellos a espada juntamente con mi pueblo; hiere, pues, tu muslo; ¹³porque está probado. ¿Y qué, si la espada desprecia aun al cetro? El no será más, dice Jehová el Señor.

¹⁴Tú, pues, hijo de hombre, profetiza, y bate una mano contra otra, y duplíquese y triplíquese el furor de la espada homicida; esta es la espada de la gran matanza que los traspasará, ¹⁵para que el corazón desmaye, y los estragos se multipliquen; en todas las puertas de ellos he puesto espanto de espada. ¡Ah! dispuesta está para que relumbre, y preparada para degollar. ¹⁶Corta a la derecha, hiere a la izquierda, adonde quiera que te vuelvas. ¹⁷Y yo también batiré mi mano contra mi mano, y haré reposar mi ira. Yo Jehová he hablado.

¹⁸Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: ¹⁹Tú, hijo de hombre, traza dos caminos por donde venga la espada del rey de Babilonia; de una misma tierra salgan ambos; y pon una señal al comienzo de cada camino, que indique la ciudad adonde va. ²⁰El camino señalarás por donde venga la espada a Rabá de los hijos de Amón, y a Judá contra Jerusalén, la ciudad fortificada. ²¹Porque el rey de Babilonia se ha detenido en una encrucijada, al principio de los dos caminos, para usar de adivinación; ha sacudido las saetas, consultó a sus ídolos, miró el hígado. ²²La adivinación señaló a su mano derecha, sobre Jerusalén, para dar la orden de ataque, para dar comienzo a la matanza, para levantar la voz en grito de guerra, para poner arietes contra las puertas, para levantar vallados, y edificar torres de sitio. ²³Mas para ellos esto será como adivinación mentirosa, ya que les ha hecho solemnes juramentos; pero él trae a la memoria la maldad de ellos, para apresarlos.

²⁴Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto habéis hecho traer a la memoria vuestras maldades, manifestando vuestras traiciones, y descubriendo vuestros pecados en todas vuestras obras; por cuanto habéis venido en memoria, seréis entregados en su mano. ²⁵Y tú, profano e impío príncipe de Israel, cuyo día ha llegado ya, el tiempo de la consumación de la maldad, ²⁶así ha dicho Jehová el Señor: Depón la tiara, quita la corona; esto no será más así; sea exaltado lo bajo, y humillado lo alto. ²⁷A ruina, a ruina, a ruina lo reduciré, y esto no será más, hasta que venga aquel cuyo es el derecho, y yo se lo entregaré.

Juicio contra los amonitas

²⁸Y tú, hijo de hombre, profetiza, y di: Así ha dicho Jehová el Señor acerca de los hijos de Amón,^a y de su oprobio. Dirás, pues: La espada, la espada está desenvainada para degollar; para consumir está pulida con resplandor. ²⁹Te profetizan vanidad, te adivinan mentira, para que la emplees sobre los cuellos de los malos sentenciados a muerte, cuyo día vino en el tiempo de la consumación de la maldad. ³⁰¿La volveré a su vaina? En el lugar donde te criaste, en la tierra donde has vivido, te juzgaré, ³¹y derramaré sobre ti mi ira; el fuego de mi enojo haré encender sobre ti, y te entregaré en mano de hombres temerarios,

^a **21.28–32:** Jer. 49.1–6; Ez. 25.1–7; Am. 1.13–15; Sof. 2.8–11.



Devocional del día

artífices de destrucción. ³²Serás pasto del fuego, se empapará la tierra de tu sangre; no habrá más memoria de ti, porque yo Jehová he hablado.

Los pecados de Jerusalén

22

¹Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: ²Tú, hijo de hombre, ¿no juzgarás tú, no juzgarás tú a la ciudad derramadora de sangre, y le mostrarás todas sus abominaciones? ³Dirás, pues: Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ciudad derramadora de sangre en medio de sí, para que venga su hora, y que hizo ídolos contra sí misma para contaminarse! ⁴En tu sangre que derramaste has pecado, y te has contaminado en tus ídolos que hiciste; y has hecho acercar tu día, y has llegado al término de tus años; por tanto, te he dado en oprobio a las naciones, y en escarnio a todas las tierras. ⁵Las que están cerca de ti y las que están lejos se reirán de ti, amancillada de nombre, y de grande turbación.

⁶He aquí que los príncipes de Israel, cada uno según su poder, se esfuerzan en derramar sangre. ⁷Al padre y a la madre despreciaron en ti;^a al extranjero trataron con violencia en medio de ti; al huérfano y a la viuda despojaron en ti.^b ⁸Mis santuarios menospreciaste, y mis días de reposo* has profanado.^c ⁹Calumniadores hubo en ti para derramar sangre; y sobre los montes comieron en ti; hicieron en medio de ti perversidades. ¹⁰La desnudez del padre descubrieron en ti, y en ti hicieron violencia a la que estaba inmunda por su menstruación. ¹¹Cada uno hizo abominación con la mujer de su prójimo, cada uno contaminó perversamente a su nuera, y cada uno violó en ti a su hermana, hija de su padre.^d ¹²Precio recibieron en ti^e para derramar sangre; interés y usura tomaste,^f y a tus prójimos defraudaste con violencia; te olvidaste de mí, dice Jehová el Señor.

¹³Y he aquí que batí mis manos a causa de tu avaricia que cometiste, y a causa de la sangre que derramaste en medio de ti. ¹⁴¿Estará firme tu corazón? ¿Serán fuertes tus manos en los días en que yo proceda contra tí? Yo Jehová he hablado, y lo haré. ¹⁵Te dispersaré por las naciones, y te esparciré por las tierras; y haré fenecer de ti tu inmundicia. ¹⁶Y por ti misma serás degradada a la vista de las naciones; y sabrás que yo soy Jehová.

¹⁷Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: ¹⁸Hijo de hombre, la casa de Israel se me ha convertido en escoria; todos ellos son bronce y estaño y hierro y plomo en medio del horno; y en escorias de plata se convirtieron. ¹⁹Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto todos vosotros os habéis convertido en escorias, por tanto, he aquí que yo os reuniré en

^{a a} **22.7:** Ex. 20.12; Dt. 5.16.

^{b b} **22.7:** Ex. 22.21–22; Dt. 24.17.

* Aquí equivale a *sábado*.

^{c c} **22.8:** Lv. 19.30; 26.2.

^{d d} **22.10–11:** Lv. 18.7–20.

^{e e} **22.12:** Ex. 23.8; Dt. 16.19.

^{f f} **22.12:** Ex. 22.25; Lv. 25.36–37; Dt. 23.19.



Devocional del día

medio de Jerusalén. ²⁰Como quien junta plata y bronce y hierro y plomo y estaño en medio del horno, para encender fuego en él para fundirlos, así os juntaré en mi furor y en mi ira, y os pondré allí, y os fundiré. ²¹Yo os juntaré y soplaré sobre vosotros en el fuego de mi furor, y en medio de él seréis fundidos. ²²Como se funde la plata en medio del horno, así seréis fundidos en medio de él; y sabréis que yo Jehová habré derramado mi enojo sobre vosotros.

²³Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: ²⁴Hijo de hombre, di a ella: Tú no eres tierra limpia, ni rociada con lluvia en el día del furor. ²⁵Hay conjuración de sus profetas en medio de ella, como león rugiente que arrebató presa; devoraron almas, tomaron haciendas y honra, multiplicaron sus viudas en medio de ella. ²⁶Sus sacerdotes violaron mi ley, y contaminaron mis santuarios; entre lo santo y lo profano no hicieron diferencia, ni distinguieron entre inmundo y limpio;^g y de mis días de reposo* apartaron sus ojos, y yo he sido profanado en medio de ellos. ²⁷Sus príncipes en medio de ella son como lobos que arrebatan presa, derramando sangre, para destruir las almas, para obtener ganancias injustas. ²⁸Y sus profetas recubrían con lodo suelto, profetizándoles vanidad y adivinándoles mentira, diciendo: Así ha dicho Jehová el Señor; y Jehová no había hablado. ²⁹El pueblo de la tierra usaba de opresión y cometía robo, al afligido y menesteroso hacía violencia, y al extranjero oprimía sin derecho. ³⁰Y busqué entre ellos hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé. ³¹Por tanto, derramé sobre ellos mi ira; con el ardor de mi ira los consumí; hice volver el camino de ellos sobre su propia cabeza, dice Jehová el Señor.²

Isaías 50

Jehová ayuda a quienes confían en él

50

¹Así dijo Jehová: ¿Qué es de la carta de repudio de vuestra madre, con la cual yo la repudí? ¿O quiénes son mis acreedores, a quienes yo os he vendido? He aquí que por vuestras maldades sois vendidos, y por vuestras rebeliones fue repudiada vuestra madre. ²¿Por qué cuando vine, no hallé a nadie, y cuando llamé, nadie respondió? ¿Acaso se ha acortado mi mano para no redimir? ¿No hay en mí poder para librar? He aquí que con mi reprensión hago secar el mar; convierto los ríos en desierto; sus peces se pudren por falta de agua, y mueren de sed. ³Visto de oscuridad los cielos, y hago como cilicio su cubierta.

⁴Jehová el Señor me dio lengua de sabios, para saber hablar palabras al cansado; despertará mañana tras mañana, despertará mi oído para que oiga como los sabios. ⁵Jehová

^g **22.26:** Lv. 10.10.

* Aquí equivale a *sábado*.

² *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, S. Ez 20.49-22.31



Devocional del día

el Señor me abrió el oído, y yo no fui rebelde, ni me volví atrás. ⁶Di mi cuerpo a los heridores, y mis mejillas a los que me mesaban la barba; no escondí mi rostro de injurias y de esputos.^a

⁷Porque Jehová el Señor me ayudará, por tanto no me avergoncé; por eso puse mi rostro como un pedernal, y sé que no seré avergonzado. ⁸Cercano está de mí el que me salva; ¿quién contendrá conmigo? Juntémonos. ¿Quién es el adversario de mi causa? Acérquese a mí. ⁹He aquí que Jehová el Señor me ayudará; ¿quién hay que me condene? He aquí que todos ellos se envejecerán como ropa de vestir, serán comidos por la polilla.

¹⁰¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová, y oye la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios. ¹¹He aquí que todos vosotros encendéis fuego, y os rodeáis de teas; andad a la luz de vuestro fuego, y de las teas que encendisteis. De mi mano os vendrá esto; en dolor seréis sepultados.³

^a **50.6:** Mt. 26.67; Mr. 14.65.

³ *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, S. Is 49.26-50.11



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor